

9-4-2003

Interview no. 1065

Alberto de Loera

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.utep.edu/interviews>

 Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Comments:

Interview in Spanish.

Recommended Citation

Interview with Alberto de Loera by Violeta Dominguez, 2003, "Interview no. 1065," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Alberto de Loera

Interviewer: Violeta Dominguez

Project: Bracero Oral History

Location: Austin, Texas

Date of Interview: September 4, 2003

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1065

Transcriber: Rosy Chivardi

Biographical Synopsis of Interviewee: Alberto de Loera was born on April 16, 1940, in Calvillo, Aguascalientes, México; his father was a farmer who taught him how to work the land; he went to school only through the third grade, and from then on spent his time helping his father on the farm; in 1959, he enlisted in the Bracero Program; as a bracero he worked in Arizona, California, and Texas, picking beets, cotton, lemons, lettuce, and tomatoes.

Summary of Interview: Mr. de Loera recalls his childhood and adolescence; in 1959, he decided to enroll in the Bracero Program; in order to begin the hiring process, he traveled from Aguascalientes to Empalme, Sonora, México; once he arrived at the processing center in Empalme, he underwent medical exams, including blood samples and x-rays; he also mentions that he was deloused and stripped in front of others as part of the medical procedures; upon being hired, he was transported by cargo train to the border along with thousands of other workers; the train had wooden benches, and he comments that the ride made him feel as though he was being treated like an animal; as a bracero, his first work contract took him to California where he picked beets and tomatoes; his subsequent contracts took him to Arizona to pick lettuce, Texas to pick cotton, and he then returned to California to pick lemons; each time he was contracted he went through the center in Empalme, Sonora, and once he went through Monterrey, Nuevo León, México; he describes the various contract lengths, amendments, extensions, and stipulations; in addition, he explains the difference between hourly and contractual pay wages; he recalls one incident when he injured his leg and was unable to work for a month; although he was not paid for the days he did not work, the doctor bill was paid; when he returned to México, he worked in the fields and in construction, but in 1971, he crossed into the United States illegally to work.

Length of interview 92 minutes

Length of Transcript 48 pages

Nombre del entrevistado: Alberto de Loera
Fecha de la entrevista: 4 de septiembre de 2003
Nombre del entrevistador: Violeta Domínguez

VD: El día de hoy es 4 de septiembre de 2003 y ésta es una entrevista con el señor Alberto de Loera, ¿Escobar?

AL: Escobar.

VD: Señor Alberto, quiero empezar por hacerle algunas preguntas generales y algunas preguntas de, sobre su familia y donde nació, estas cosas, entonces, ¿qué edad tiene usted?

AL: Tengo sesenta y tres años.

VD: Nació, ¿cuál es su fecha de nacimiento?

AL: Abril, este, 16.

VD: Dieciséis de abril.

AL: Dieciséis de abril del [19]40.

VD: De 1940, ¿en qué parte nació usted?, ¿en dónde nació?

AL: En el terreno de La Labor, Calvillo, Aguascalientes.

VD: En Aguascalientes.

AL: Aguascalientes.

VD: Calvillo se llama el...

AL: El municipio.

VD: El municipio. Este, ¿sus papás a qué se dedicaban?

AL: A se dedicaban ahí a la agricultura, agricultor 100%

VD: ¿Qué sembraban, se acuerda?

AL: Pues aquellos tiempos sembraban este, maíz, frijol, eso era lo que cosechaba.

VD: ¿Sus papás eran de ahí mismo, de Calvillo?

AL: Sí, eran de ahí de, de pues del municipio, ¿vedá? Eran de, pos sí pertenecían allá al municipio de que yo me acuerde de, este, yo ahí, nací, ahí vivieron, ellos ahí nacieron, sí.

VD: Y su papá las tierras que sembraba, ¿sembraba para consumo o vendía también?

AL: Pues era para, pos sembraba bastante, ¿vedá? A veces en aquellos años este, sembraba como unas cinco parcelas, unas cinco, les decían este, yuntas, ¿verdad? Cinco, cinco parcelas, este, entre los hermanos y él, él se dedicaba a eso. Entonces ellos pues, toda la... en aquel tiempo todo lo piscaban, ¿vedá? Juntaban todo en, en... y lo transportaban en, en burros a las, pues a la casa, ¿vedá? Todo era en, de arrieros en aquel tiempo, que le decían que eran arrieros. En tiempo de las aguas, ¿verdad? Se dedicaba a la agricultura y después hacían carbón, este, hacían, iban a arriear, arriear pues en, con cargas de este, de a burro, ¿vedá? Llevaban a, hacían dos, dos días pa ir a Aguascalientes.

VD: ¿A llevar a vender?

AL: A llevarlo a vender, hacían dos días en, con animales y ese era su trabajo, ¿vedá?
De eso se mantenía, ¿vedá? Eso era de lo que vivía uno y de puro temporal,
¿vedá? Pos en aquellos tiempos no había, no había más que eso.

VD: A sembrar.

AL: Sí.

VD: ¿Su mamá estaba en la casa?

AL: Sí, ella era la que, ella pues se dedicaban a el, al hogar, ¿vedá? Pues no había más
otra cosa, éramos, somos once, éramos nueve de familia.

VD: ¿Usted y ocho hermanos?

AL: Ocho hermanos y hermanas, éramos, sí, éramos tres hermanos y tres hombres y se
me hace que son seis mujeres, ey. Y ya le digo, en aquellos tiempos nomás eso se,
no había pues, no había este, transportes. Todo se transportaba en animales,
llegaba uno al pueblo al, porque hacíamos de un rancho, ¿vedá? Íbamos al pueblo
este, en animales, hacíamos un día para ir y...

VD: ¿Al pueblo más cerca?

AL: Al pueblo.

VD: Que era...

AL: Pues era Calvillo, ¿vedá? Se llama Calvillo.

VD: Calvillo. El rancho donde usted estaba, ¿se hacía un día para llegar?

- AL: Un día, pos un día pa ir y venir, ¿vedá? Muy apenas. Son como una, como unos, son como unos veinticinco kilómetros, ¿vedá? Ya de ahí donde vivíamos, al pueblito donde íbamos.
- VD: Y, ¿se acuerda qué más hacía la gente ahí para vivir o nada más del campo vivían?
- AL: Pos era, no sembraban este, de la agricultura y luego después, pues hacían pues otros trabajos en las... En tiempo de la acequia se dedicaban a hacer, pues mucha gente vendía, hacía estos, que le dicen suaderos.
- VD: ¿Qué son esos?
- AL: Son como para las, [d]onde ponen a los animales pa ponerles en su, pa echarles carga, ¿vedá? Como un colchón, ¿ve? Ahí sí, como una cosa de palma, que dicen palma, tienes que sacarla y este, pos lavarla y todo y coserla y después hacían sus (ininteligible) y ya de ahí la palma la, cortar leña, leña, también de la leña para pues, para vender, ¿vedá? Digo, pues había que...
- VD: ¿Lo vendían en Aguascalientes?
- AL: Sí, y ya últimamente ya iban en mero, en una, pues era en un mueble grande, ¿vedá? Ahí la juntaban ahí en, es un ejido, la juntaban ahí. Se las compraban a los, a los arrieros y ya al riel venían unas trocas de esas de Aguascalientes a llevárselas hasta Aguascalientes a venderla, ¿verdad? Ahí se mantenía la gente, era de las, de la manera que se sostenía la gente, pues no había más.
- VD: Y, ¿fue usted allá a la escuela?
- AL: Sí, pues en aquellos años yo nomás estuve hasta tercer año, no, no, ni nada, ni la primaria se terminó ni nada. Hasta tercer grado de... Y eso fue cuando era cuando

estudiaba uno más, ¿vedá? Era raro el que no le daban estudios, ¿vedá? Pues en aquel tiempo no, pos no había las facilidades y no, estaba muy incomunicado. Entonces pos no, pues no, pos más bien no, hacían desidia los padres de uno, ¿vedá? Que no le daban este, pues no lo llevaban a donde estudiara uno, ¿vedá? Sino que se... Ya, pues la gente se empezó a ir, se dejaba de estudiar y a trabajar en el campo, era todo lo que se daba.

VD: Y en esos tres años que usted estudió, ¿aprendió un poco a leer y a escribir?

AL: Sí, pues aprendimos a leer y a escribir a hacer, ¿vedá?, de la matemáticas y todo eso. Pues sí estudiábamos, en aquellos años era muy, era un grado ya muy bueno ya de, el que salía la primaria ya era casi como las, era terminar uno las, claro, las secundaria y todo eso. Sí, ya no, escuelas... Más que a veces reprobaba uno en aquellos años y luego, pues lo, en el tiempo de las aguas ya entraba uno ya tarde en la escuela, pues se iba uno pa los ranchos pa trabajar y hasta que no, se venía uno allá de, pues trabajábamos, estudiaba uno unos cinco o seis meses nomás por año.

VD: Y el resto del tiempo estaba trabajando.

AL: Trabajando ya. Se dedicaba uno a trabajar y como decía un señor allá de que le dijo a, pues le decía a su papá, le dijo: “Oiga, apá”, dijo, “pues, ¿por qué no nos dio estudio a nosotros?”. Le dijo: “Qué más quieres, si los metí seis meses a la escuela”. Ya que más querían, ¿vedá? Ya con eso.

VD: Así pensaba antes la gente que era suficiente.

AL: Dijo: “Ya con seis meses”, dijo, “ya con, ya era mucho”. Este, ya la gente se dedicaba a... Pues era más ignorante que ahora. Ahora a puro trabajar, dedicarse a trabajar.

VD: Así que, estuvo usted como hasta qué edad, como hasta los ocho, nueve años, diez, ¿qué sería?

AL: No, pues estuvimos como a los doce años yo creo.

VD: Doce. Fue su último año que fue.

AL: Ey.

VD: Y después de ahí ya a los doce años ya se dedicó al trabajo.

AL: Sí, se dedicaron a trabajar, a entonces a la agricultura, sembrar. Ya me acuerdo, me tocó sembrar con bueyes, ¿vedad? Con los animales, ¿vedá? Pues ya las hacía uno, ¿vedá? Ya después ya hubo ya con, este, remulas era más fácil y así, ¿vedá?

VD: Y, ¿desde qué edad empezó usted a trabajar en el campo?

AL: No, pues a los quince años, dieciséis.

VD: Quince o dieciséis.

AL: Dieciséis años ya. No, pues no, de trabajar, pos nomás ya cuando pa allá a los doce años ya que le podía uno, que iba uno ayudarle al, a la labor a...

VD: ¿Su papá lo llevaba?

AL: A la labor, a quitar... Cuando empezaba a desyerbar y ya después a cortar la milpa y todo eso, ese era el trabajo de todos.

VD: Así que ahí aprendió con su papá, a trabajar la tierra.

AL: Sí, de arriero y todo eso.

VD: ¿Sus hermanos también iban con usted?

AL: Sí, pues también ellos. El más chico ése ya casi no me tocó a él. El más grande sí, sí, ése sí trabajó mucho en la casa.

VD: Y además de trabajar en el campo en esos primeros años, este, ¿trabajó usted en alguna otra cosa o trabajaba haciendo alguna otra cosa?

AL: No, pos...

VD: Cuando, como cuando estaba usted joven, jovencito como de...

AL: Pues no, ya los... Pues esto era lo que hacía uno nada más en aquel tiempo. Ya fue cuando empezamos a ir a, a contratar, ¿vedá?

VD: ¿En qué año fue que se fue la primera vez?

AL: Fue el [19]59.

VD: En el [19]59, así que tenía usted diecinueve años.

AL: Diecinueve años.

VD: Y, ¿se acuerda?, ¿tenían algún pariente que se hubiera ido antes señor Alberto o algún familiar?

AL: Pos...

VD: Ah, perdón, algún amigo.

AL: Sí iban mucho ya antes. Primero pos en ese entonces no, tardaban a uno, hasta que no tuviera uno, hasta que no daban chance de venir a Estados Unidos de bracero hasta que no marchaba, ¿vedá? Tenía uno que dar el servicio militar. Hasta que ya salía uno a los diecinueve años, ¿vedá? Pues era a los dieciocho, un año de...

VD: De servicio. ¿Usted lo hizo ahí mismo en Aguascalientes?

AL: Ahí en La Labor, un pueblito cerquita de ahí.

VD: Y, ¿qué le tocaba hacer cuando su servicio?

AL: Pues que cada ocho días pues que ponían a dar como un, ahí iba un sargento a darnos, a darnos... pos a marchar, ¿vedá? A hacer, nos trae ahí como unas dos, tres horas en friega. Haciendo, diario, diario, cada ocho días iba uno y ya hasta que ya le daban a uno su cartilla. Ya entonces, no, era lo que estaba uno esperando para venir a Estados Unidos. Ya nomás te daban la, te daban su cartilla y ya podía venir uno para acá.

VD: Así que usted desde antes, desde que estaba en el servicio militar ya tenía la intención de salir como bracero.

AL: Pues sí, pues era la ilusión, ¿vedá? De pues, de mejorarse uno, de ayudarse uno. Y sí, luego luego terminando el servicio, luego luego me tocó ir a, venir aquí a Estados Unidos. Vine cuatro veces contratado.

VD: Cuatro se, cuatro contratos tenía.

AL: Cuatro contratos.

VD: O sea que entonces, cuando antes de que usted se viniera este, me dice que no tenía familia, familiares que se hubieran ido, que se hubieran venido para acá antes.

AL: Eh, no.

VD: No.

AL: Pos amigos por ahí, pero familiares no. Pos casi en la casa fui yo el primero que vine y...

VD: Ah, ¿sí? Y, ¿qué fue lo que lo animó a venir para acá?

AL: Pos lo que le digo, la ilusión de poder hacer algún, digo, pos de mejorarse uno, ¿vedá? Este, como dicen, el sueño americano, la idea de venir a trabajar.

VD: Y platíqueme señor, de dónde, ¿dónde fue que usted supo del sueño americano?, ¿cómo se enteró usted?, ¿quién le contaba? Porque en ese entonces, pues si vivía allá, por ejemplo, en el rancho, ¿cómo?

AL: Es que iba uno a la, al pueblo ahí al municipio y ahí el presidente le daba a uno, pos se anotaba uno, ¿vedá? Entonces como iba uno como a suscribirse para, pues para ver si le daban a uno esto, para venirse a Estados Unidos. Y este, entonces lo ponían en lista, ¿vedá? Lo metían en como a, pos será que a que le tocara a uno, ¿verdad? Hasta que le fuera, le fuera tocando el turno. O sea que seguramente los, no sé si los este, los rifaba o no sé que cómo. Entonces ya ponían la lista ahí en la presidencia. Entonces ya uno estaba al pendiente y no, pues ya hasta que le mandaban a uno avisar ahí, que: “Te tocó para ir a Estados Unidos”. Y ahí viene uno. Y ya se anotaba uno. Muchas veces, otras veces vine aquí a este, a Sonora.

VD: A Empalme.

AL: A Empalme ahí este a, ¿cómo se llama? Sí, en Sonora a ganarse uno el, la carta, ¿vedá? Que se ganaba uno la carta.

VD: Piscando algodón.

AL: Piscando algodón, piscaba uno algodón o tenías que piscar cierta cantidad en una temporada, ¿vedá? Entonces ya con el patrón te daba una carta, ya te ibas a Empalme y la presentabas allá, pues. Ya esperar ahí a que te tocara para venirte uno para acá. De ese modo me vine yo, me vine yo cuatro veces ahí.

VD: Y se acuerda usted, por ejemplo cuando usted se vino la primera vez, ¿cómo se imaginaba que era Estados Unidos o qué se imaginaba que se iba a encontrar?, ¿cómo pensaba usted?

AL: Pos no, pos seguramente no se imaginaba uno los, no sabía uno cómo fuera. Lo que pasa es que cuando llegas tú aquí, de repente se hace medio, se te hacía medio raro, porque te tenían en... Pues como contratado, como un esclavo, ¿vedá? Ahí este, tenías que estar ahí en una de esas, ¿cómo le dicen? Pues le decíamos barracas, ¿vedá? Entonces ahí cientos, miles de gentes ahí y pos los primeros días se te hacían muy, pues tristes se te hacía uno triste, ¿vedá? Su, pues ahí uno como cárcel no podía salir pa ninguna parte y hasta que no sé, tenías que ir a trabajar, ¿vedá? Trabajar, trabajaba trabajos duros, bien, trabajos pesados, ¿vedá? Lo traían a uno pues bien, el mayordomo detrás de uno como, ¿verdad? Que no se parara uno a descansar casi nada desde que entraba uno. Ya, entonces se acostumbraba uno y entonces ya se le hacía uno más este, mejor, ¿vedá? Ya empezabas a agarrar dinero y mandabas pa tu casa y ya se te hacía más, pues ya se te, te componías, ¿vedá? Se te, decía, ya se te quitaban aquellas tristezas que tenías ya de estar solo y acá en Estados Unidos, ¿vedá? Sin tus familiares. Nunca, nunca había salido, ¿verdad? Se le hacía a uno medio, medio tristón, medio raro.

VD: Raro.

AL: No, ya con el tiempo ya se, se impone uno a la vida de aquí de Estados Unidos.

VD: Y, ¿por qué dice que como esclavos, señor Alberto?

AL: Pos es que los, ahí tenías que trabajar duro, lo tenían a uno... No, pues si andaba uno trabajando no te daban chance ni de descansar casi nada. A veces lo tenían a uno en desahije, entonces se usaba mucho, pos puro campo, era puro campo, ¿vedá? El desahije del betabel, de la lechuga, ahí de este, agachado todo el día, unas diez horas diarias. Ahí todo el día, todo el día doblado ahí y te enderezaba la (ininteligible) y este, pues sí era medio duro. A veces los alimentos que te daban no estaban muy buenos, eran la, había mucha... Se imagina cuando había campos de siete, ocho mil personas para darles de comer en unos comedores así. Tenía uno que levantarse uno a las dos o tres de la mañana pa agarrar unos, o sea agarrar cola para ir a almorzar pa comer, porque si no te levantabas, te tocaba ya de a tiro sin, a trabajar sin...

VD: Sin comer.

AL: Sin comer, sin nada.

VD: Y, ¿qué les daban?, ¿se acuerda cómo era la comida?

AL: Ní ya, pos le daban a uno, le daban a unos blanquillos nomás asados ahí, unos frijoles así del... Unas, cocían unas peroles grandonones y así nomás órale. Pos no, no están... Bueno, allá en mediodía sí le daban a uno más o menos de la comida buena. En otros, en otras partes uno se, uno se abordaba uno solo que te daban pues una, como un área así pa que cocinaras, hicieras tus comidas, hicieras tu lonche y todo eso.

VD: Y, ¿usted ya sabía cocinar cuando llegó allá?

AL: No, pos qué sabía uno. Tenía uno que hacer tortillas y a ver a levantarse uno a hacer su lonche ya, cocer sus frijoles, su carne, lo que fuera. Ahí entonces se enseña uno a hacer, se enseñaba uno a hacer tortillas.

VD: Y, ¿cómo fue que usted aprendió?

AL: Pos con los mismas, las demás gentes, ¿vedá? Que ahí se hace uno solo, solo se tiene uno que, se tiene uno que adaptar a lo que, a lo que salga ahí. O sea que mucha gente ahí, muchos otros ya, personas ya habían, mayores ya habían andado en la aventura, pues ya sabían y ahí se va uno aprendiendo (ininteligible) uno sus tortillas de harina y vámonos, hacer su lonche pa llevar pal campo y ya. Así era la vida del bracero.

VD: Déjeme, me voy a regresar un poco, me decía que usted la primera vez se contrató, o sea que fue ahí mismo al pueblo y ahí en la lista, ahí se enlistaba.

AL: Ahí se enlistaba uno ahí.

VD: Y de ahí este, ¿hacia dónde se fue usted cuando se enlistó?

AL: Oh, de ahí salíamos, nos salíamos a Empalme.

VD: De ahí se fue a Empalme.

AL: Sí, sí nos fuimos a Empalme.

VD: Así que a usted le tocó firmar su contrato en Empalme.

- AL: En Empalme una vez, fueron tres veces en Empalme y una acá, una acá en Monterrey.
- VD: Y se acuerda aquella vez, este, cuando le tocó en Empalme, ¿entró rápido o le tocó esperarse ahí?
- AL: No, cuando... la primera lista era rápido, tardé como, otros, muchos, unos dos, un día o dos. Ya este, llegaban y te llevaban, iba en grupo, ¿vedá? Nos llevaban en un camión pasajero desde aquí. Este, ya, yo creo ya llevaban la lista, llegaban, la entregaban allá al, ahí a los representantes pues ahí en Empalme y entonces ya te llamaban por tu nombre.
- VD: Para llegar.
- AL: Ey, ahí te, ahí ya te examinaban, ya te ibas en el tren.
- VD: Y, ¿ahí fue donde le hicieron a usted la revisión médica?
- AL: Sí, le hacían a uno todo. Ahí no tenía que, no tenía que... ahí no podías ir, que estuvieras enfermo, tenías que ir perfectamente. Pos lo querían a uno pa trabajar, le hacían a uno todos los estudios, ¿vedá? Te pasaban por rayos X y por todo, ¿vedá? De que fueras, que estuvieras bien, análisis y todo de sangre y todo te hacían, ya te, si salías bien, pos te ibas, mucha gente si salía mal la regresaban para atrás.
- VD: Ya no pasaba.
- AL: Ya no podía pasar.
- VD: Oiga, don Alberto, por ejemplo muchas personas han platicado de cómo eran los exámenes médicos, que a veces los médicos eran... pos como hacían una revisión

para mucha gente, que a veces era muy incómodo para la gente porque los tenían que desnudar en frente de otros y a las que les...

AL: No, no, sí, no, pos es que miles de gentes, pos tenían muchas... Rayos X y todo. Ibas pasando, sí, pos te desnudabas y te ibas pasando.

VD: Y usted, ¿ya sabía de esa revisión?

AL: Sí, ya sabíamos pos desde antes...

VD: ¿Desde antes de que se fuera?

AL: Le platicaban a uno.

VD: Y, ¿cómo se sintió usted esa vez que le tocó?

AL: No, pos ya sabe uno, ya está uno más, más toreado, muchas pobres y los revisaban y todo. Y que si no les tocaba, pos nomás llegaban y se enojaban: "Nomás vine a enseñarles la trasero a estos, ¿pa qué?". Y no pasaban.

VD: Y no pasaban.

AL: Ya le echaban entonces, lo fumigaban a uno, le echaban ese polvo pa que no pasaras con nada pa allá pa esos lados. Y ya decías que te... Ahí le: "Ponga la cabeza". Y te echaban así de polvo, te bañaban toda la cara y que no fuera a llevar piojos ni nada ahí. Ahí una pura vez yo, una vez ya me escapé yo de eso porque más o menos ahí y, ¿sabe cómo le di la vuelta y no me tocó que me echaran? Pero la primera vez sí me tocó, sí... Le echaban a uno, lo rociaba a uno como lo fumigan.

VD: Y, ¿cómo se sentía usted después de eso?

AL: Pos sí, se sentía uno medio, pos se siente uno bien mal, pero pos de todos modos pos así tenía que ser porque, ¿te imaginas si no los revisaran? Uno podía llevar un... Ya pues todavía en aquí, en México era, en aquellos tiempos había muchas plagas, muchas. Se usaba mucho toda la gente con piojos y con todo, ¿vedá?, ¿se imagina allá? Si vas, si vas, si no te revisan, vas enfermo y entre tanta... donde te meten a uno en unas galerotas de camas, así pues atajilado, si van todos ahí se infecta uno con todo y ansina no. Pues sí, digo, pues por esa parte estaba bien que lo examinaran a uno todo, le hicieran todo eso pa no tener más, digo, pa no tener infecciones, ¿vedá? Alguna cosa de esas. Sí, así era la vida del bracero.

VD: Así que le tocó pasar por Empalme y ahí le tocó que lo fumigaran y luego, se acuerda por ejemplo en el camino de Aguascalientes hacia Empalme, ¿en qué se fue?, ¿en un tren o en autobús?

AL: En autobús.

VD: ¿Iba con puros braceros?

AL: Sí, sí, pues...

VD: Y, ¿se acuerda cómo era el camino?, ¿qué platicaban, qué decían los braceros?

AL: No, pues iban a, relajando por el camino. Pues en esos camiones de sin aire acondicionado ni nada, pues puros, estos, como puros asientos así como de esos urbanos que hay en las ciudades de esos ya viejones. Pues, ¿se imagina en estos camión chico? Más de cincuenta personas, pues va uno, va uno muy, pos no va uno cómodo, va uno sin calefacción ni nada. Y allá en, allá de Empalme pa allá lo echaban a uno en un tren carguero.

VD: ¿Ni siquiera era de pasajeros?

AL: No, qué va a ser... Unas tablas así de asientos, ¿veda? Ahí pues: “Vámonos”, ¿se imagina? Para miles y miles de gentes. Es como, no, pues va uno como animales ya casi va uno: “Órale, súbete”, y: “Vámonos”. Le dan a uno unas comidas medios malosonas, pero...

VD: ¿Ahí en el tren?

AL: En el tren, sí.

VD: ¿Cómo qué?, ¿se acuerda qué les daban?

AL: Pues en aquellos tiempos le daban a uno, pos un sándwich ahí nomás así, ¿vedá? Ahí un pedazo de jamón y un pedazo de pan y era todo. Y uno que no estaba impuesto a comer eso, pues se le hacía uno, extrañaba uno su comida. Lo mismo acá en Estados Unidos, pues extrañaba uno mucho la tortilla pues de, allá no hay, en aquellos tiempos no había tortillas aquí. De maíz no se encontraba una tortilla, puras, pos nunca se usaba la de maíz. Aquí no se usaba en aquellos tiempos, puro de harina, puro pan, ése era y uno estaba impuesto a que le hicieran sus tortillas acá muy a gusto en su casa, pues la extrañaba uno.

VD: Y, ¿cómo le pareció cuando usted se las tuvo que hacer la primera vez?

AL: No, pues de primero nos daban de, nos abordaba, pues.

VD: La primera vez tuvo comedor, ¿en dónde le tocó la primera vez?

AL: Me tocó en Yuba City, California.

VD: Y, ¿en dónde, qué le tocó?, ¿varias verduras?

AL: Sí, trabajé en el tomate, en el betabel, el desahije del betabel, ey. Y después estuve en Arizona, en el desahije de la lechuga y otra vez estuve en el, la pisca del limón, en Oxnard, California. No, entonces ya esas hubiera sido mejor más, le iba uno más bien, era por contrato.

VD: ¿Le pagaban por hora?

AL: No, por contrato, lo que hiciera uno.

VD: Ah, por destajo.

AL: Destajo. Así, pues si te movías, hacías buena plata y si no... Y uno, como a hacer más hacía uno, pues hacía uno, ganaba uno buen dinero en aquellos tiempos. Fue el [19]60 y... el último año fue el [19]64, ¿vedá? Fue cuando me tocó ahí en el limón. No, pues era como le digo, siempre se va a necesitar jóvenes. Era de los mejores para pisca, más rápidos y era, me sacaba, me llegué a sacar los primero lugares ahí.

VD: Ah, ¿sí?, ¿les daban premios?

AL: Sí, nomás le daban a uno pos algunas camisetas y un trofeo ahí, pero a mí me llegaron a dar ahí en lo... Le hacían a uno, le hacían a uno pues alguna como una junta, ¿vedá?, para reunirnos para darles a cada quien los... Ya lo nombraban ahí el que fuera de los mejores, ¿vedá?, de los mejores cantidades. Me tocó a mí, entonces trabajar y fui, nada más íbamos de ahí del rancho como unas cuatro o cinco.

VD: ¿Le tocó junto con otros de ahí mismo?

AL: Del mismo rancho de ahí y nomás que a ellos les tocaba diferentes, diferentes trabajos, ¿vedá? Nomás ahí unos trabajaban en pisca de la fresa. Eso era lo que

trabajaba, el tomate y todo eso y no, pues ahí les pagaban por... Yo les, yo me ganaba el doble que ellos. Pues ya sé, pos por horas, ¿vedá? Entonces le pagaban a uno a \$0.95 centavos la hora y ya por contrato, pues, si le movías, subías como a \$2, \$3 dólares la hora. Ya sacabas algo, te rendía tu dinero.

VD: ¿Esa fue la única vez que le pagaron así por destajo?

AL: Sí, después venimos aquí a Texas al algodón pero no, no sirvió por que ya en aquellos tiempos ya había, ya andaba uno detrás de las máquinas. Ya no, fue cuando se empezó a acabar la...

VD: ¿En qué año fue eso, se acuerda?

AL: Fue el [19]60 y... [19]62 se me hace. Ya no me, pues ya no sirvió, nomás duré como cuarenta, cuarenta y cinco días. No, pues ya nomás andaba uno pepenando, ya no sacaba uno ni pa comer.

VD: Así que le tocaba lo que dejaban las máquinas.

AL: Pues sí, ya puras orillitas ahí, ya no servía la pisca. No, pues nos regresábamos.

VD: Y, ¿por qué cree que se los llevaban aún así, que ya no había trabajo?

AL: ¿Que nos llevaban para México?

VD: No, para Texas, ¿para qué lo traían para acá?

AL: Pues sí, pos es lo que yo digo. Pos para qué, ya nomás para, pos para andar pepenando ahí nomás; pues ya se usaban, ya los últimos años se usaban mucha maquinaria ya todo, todo con maquinaria y todo con maquinaria. Ya al último, ya creo que el algodón ya se está, ya se estaba descontinuando, ya casi no hay, ya no,

ya no se siembra. Antes aquí todo Texas sembraban mucho de eso y ahora ya no se ve, eso era el trabajo de aquí de Texas.

VD: ¿Sólo una vez le tocó aquí en Texas?

AL: Nomás una vez, sí.

VD: Y esa vez, ¿nada más cuarenta y cinco días?

AL: Pues digo, casi ni los cuarenta y cinco días, pues ya dije: “Ya no”.

VD: Ya no terminó.

AL: Ya no terminé, porque no, pues no había qué trabajar, ya qué, qué se ganaba uno con ni sacar ni pa comer, pues mejor pa su casa. Y ya después nos fuimos para, aquel tiempo no duré yo ahí. Pues otras veces sí, nosotros nos íbamos para allá pa California; allá siempre había allá trabajo, allá duraba uno un año, seis meses y luego...

VD: ¿Así que sí duró tiempos largos allá en la...?

AL: Pues sí, le renovaban las, pues los contratos eran de cuarenta y cinco días, pero te renovaban. Si había trabajo te renovaban, te renovaban el contrato y seguías trabajando y era lo que duraba uno más.

VD: Y por ejemplo las veces que usted estuvo, ¿se vino usted siempre soltero o ya estaba casado?

AL: Sí, no, de contratado soltero. Sí, pues fue el [19]64, ahí tenía yo veinte, me casé yo de veinticinco años. Ya al último, [19]65 la última vez que fui fue el [19]64, ya no, digo, ya entonces estaba soltero.

VD: Y cuando se vino, usted fue el primero de su casa me decía, ¿verdad?

AL: Sí.

VD: Y, ¿qué fue lo que, se acuerda qué le decían sus papás cuando usted decidió venir para acá?

AL: Pues sí, pues me acuerdo que pos que se cuidara uno por acá, que pos no dejara uno de, que no fuera uno a pervertirse uno por acá en esos tiempos, ¿vedá? Porque pues casi ellos, como ellos nunca; pues casi no hay, nunca mi jefe nunca vino. Vino después, por ahí una vez, pero no se hace que duró mucho. No sabía cómo estaba el, cómo estaba por acá el tiempo, el movimiento del norte.

VD: Y cuando, ¿qué era lo que les preocupaba a ellos?, ¿qué, por qué le decían que no se fuera a pervertir?

AL: Pos sí, porque no fuera uno a... Pos ahí en aquel tiempo que no se vaya uno a casar por acá o sea que, pos era lo que le decían a uno, ¿vedá? Y a veces les mandaba uno pedir una, este, como el acta de nacimiento, ¿vedá? Y no se la querían dar porque a lo mejor ya no regresaba uno, ¿vedá? Y eso era lo que... Pues yo nunca dejé de ayudar a, ¿vedá? Pues les ayudaba con, cuando venía acá les ayudaba a sostenerse en esos tiempos que el dinero era un poquillo y también, sí.

VD: Y, ¿qué le decían? Por ejemplo cuando le decían que no se casaran por acá, ¿por qué no querían?, ¿por qué, qué les daba miedo?, ¿por qué?

AL: No, pos que cambiaba uno sus religiones, ya ve. En aquellos tiempos, ya ve. Ellos eran, digo en aquellos tiempos ellos eran, eran muy... Pues mis, mi jefe era muy católico, ¿vedá? No quería que anduviera uno por acá, pero no, hasta eso nunca,

nunca me privaron de eso, ¿vedá? Pero nunca se ofreció nunca se ofreció de eso, nada.

VD: No le, ¿no fueron al campo de alguna otra religión?, ¿al campo donde usted trabajaba para invitarlo?

AL: Pos no, casi por lo regular no. Entonces no había tanta, digo, tanta religión, no había tantas sectas que hay como ahora. Entonces casi nomás era la pura católica, donde quiera que había. Y luego pues uno no podía, pos no iba uno ni al pueblo ni nada, lo que hacía lo hacía en el rancho, ¿vedá?

VD: ¿No podía salir usted de ahí?

AL: Sí podía uno y pues como los fin[es] de semana, ¿vedá? Sí quería uno, pero pues ¿en qué ibas, a dónde ibas y en qué? Te llevaban al, los mayordomos te llevaban al pueblo a que compraras ropa, a que compraras algunas cosas. Te daban un día como el domingo, te llevaban a ver si... Tanto estás allá, tú ya mismos te regresabas pa tu campo, al campo donde...

VD: Y, ¿qué hacían esos días que los llevaban a los pueblos, señor?

AL: Pues ibas de compras. Comprabas, pues al que le gustaba pues andar por ahí, se iba a las cantinas, se iba. Siempre ha habido en los pueblos, siempre ha habido estas cantinas. Pero no, ya hasta eso yo nunca le, pues no tomaba, yo en aquellos tiempos, no. Mucha gente grande a veces se iba, ya casados se llevaban su, este, recibían su cheque y se iban y gastaban el dinero, ¿vedá? Y venían hasta otro día. Por allá pagaban en qué los llevaran y todo y pos se quedaban sin dinero y no, pos no tenía, no tenía caso ir a trabajar y a dejar una caso de dinero, con tanto trabajo que lo...

VD: Que lo ganaba.

AL: Que lo ganaba uno, sí. Sí, eso es todo lo que... Lo que hacía uno, no en aquellos tiempos lo que... A uno le lucía pues estaba uno soltero, compraba uno su ropa, buscaba que le dieran su ropa de aquí de Estados Unidos allá era la gran cosa en México y era la ilusión de que llevas tus buenos velizotes de ropa nueva y ya, eso era lo único que compraba uno.

VD: Y para, en sus ratos libres, ¿alguna otra cosa los llevaban a hacer, al cine o algo así?

AL: No, casi no, pues todo pues es que por lo mismo, pues al que le gustaba pos buscaba la manera de salir, ¿vedá? o andaban por ahí, que se hacían amistades, no faltaba y salían, pero y como dijeran, por lo regular estaba uno siempre en los ranchos, ¿vedá? En los puros rancho estaba uno fuera de las ciudades.

VD: De los pueblos, no estaban cerca.

AL: No, no, pues que estaba, ¿en qué se iba uno?, ¿en qué se movía uno? Ponle que no estuviera lejos, de perdida ya unas dos, tres millas de todos modos ya no podía uno salir. Caminar no se... Luego no podías, en aquellos tiempos no podías comprar muebles, no podías, no te daban permiso de que manejaras muebles ni nada. Ahí el mismo contrato te decía que no podías este, manejar muebles aquí ni nada ni...

VD: Nada más era para la tierra.

AL: Para la pura...

VD: Así que no lo dejaban ni el de los tractores ni ningún...

AL: Bueno, ya el que sabía eso, ¿vedá? Pues a la mejor sí. Pero pues de todos modos tractoristas nunca, nunca usaban más que contratados. Los mismos de aquí de la misma, de los mismos de aquí de, pos americanos, ¿vedá? O mexicanos que había entonces ya con su permiso, pos eran los que trabajaban por maquinaria, ¿verdad? A uno nomás le tocaba la pura mano, la pura mano de obra.

VD: Y se acuerda en esas veces que estuvo contratado, cuando iba así a los pueblos y esto, en sus ratos libres, ¿cómo lo trataba la gente de aquí?, ¿cómo los trataban a los braceros?, ¿cómo los veían?

AL: No, pos hasta eso nunca, pos no lo miraban a uno pos bien, más o menos no. No, hasta eso no lo trataban, no lo señalaban a uno tanto, ¿vedá? Siempre lo, pues le guardaban a uno su lugar, ¿vedá? Pos este, los estos, entonces había mucho, pues mucho gringo. Ya ahora casi ya no se ven. Antes mirabas a la gente, pura, me acuerdo de las primeras veces, veías unos güeros, muchos, ¿vedá? Casi pura gente, ¿vedá? Puro americano. Ya no, ya están todos mestizos, ya no se ven como los gringos de antes, que los que decían gringos no se ven. Como que se fue, acaban esa generación de puro, esa generación. Ya antes había nomás puros güeros con pelo rojo, bigote así rojo. Ya digo así, medios agüerados así y ahora ya casi no los, es raro que veas un...

VD: Ya no los ve casi.

AL: No. Y antes casi puro de eso se miraba. Cuando ibas tú al pueblo, pura gente de esa. Ya no, pues ya, o sea que como ya está uno aquí impuesto aquí puro indio aquí en Texas, pues aquí casi no se ve americano, nomás se ve poco. Y entonces entraba uno hasta el centro, ¿vedá?, de California; acá al centro de Estados Unidos y ya entonces sí había, no había tanto mexicano, no había... Pues casi raza de otra, no había tanta raza. Y ahora ya se, ya se llenó de gente, ¿vedá?, de todas partes del mundo. Ya se cruzó toda la raza.

VD: Y qué le hace que antes no se veía tanto.

AL: No, pues no sé, era raro que mirara usted un, alguien en la calle mexicano. O sea no, qué esperanzas, no se miraba.

VD: Y usted por ejemplo cuando estaba en las tiendas y eso, necesitaba para comunicarse con la gente, ¿cómo le hacía?

AL: Pues esos los íbamos con los mayordomos, ¿vedá? Porque le ponían a uno un mayordomo de que hablara español ahí pa que... [En]tonces llegaba uno a las tiendas pues, no, ya de todos modos uno en aquellos tiempos se daba uno sus mañas por ahí. A las señas, como fuera, ahí iba uno y compraba un... Pero como aquí, pues todas las cosas tienen su precio, ¿vedá? Va uno a esa tienda, ahí puedes agarrar lo que, lo que quieras ahí. No es como en México, que tienes que decir, muchas partes no.

VD: Preguntarse.

AL: Ey, y los tienen, todo va aparte y aquí no, aquí siempre ha habido eso. Allá las tiendas de comida, todo y hasta allá no, allá te despachaba toda la gente. En México, entonces no había, no había problemas para hacérselo entender con la gente. Digo, con, nos iban a hacer cuando iba uno de compras y...

VD: Se acuerda señor Alberto si entre, regresando al asunto del trabajo, ¿si entre los braceros había alguna queja frecuente?

AL: ¿Cómo?, ¿de los mismos braceros?

VD: Alguna cosa de la que se quejara la gente o con la que estuviera incómoda.

AL: Pos mucha gente se iba y se, pos se iban al, ¿cómo se llama? Como al cónsul, ¿vedá?, a reportar alguna cosa que no le gustaba. Como mucha gente se cambiaba de, pues lo podían cambiar de trabajo o que se quejaban de que no les pagaban. No les pagaban lo justo o no les daban trabajo suficiente. O sea que si se oía quejas de la misma, de los mismos braceros que iban a La Asociación donde pertenecías ahí.

VD: Y, ¿sí les hacían caso?, ¿usted se acuerda?

AL: Sí le hacían a uno, sí.

VD: ¿Usted alguna vez tuvo que acudir ahí para algo?

AL: No, pues nada más cuando se accidentaba uno pues lo llevaban a uno al médico eso, pero...

VD: ¿Alguna vez le pasó?

AL: Creo que me llegó a pasar una vez o dos. O sea que se accidenta uno.

VD: ¿Con qué se accidentaba, señor?

AL: Una vez con el, andábamos cortando eso con ese que le dicen agave, ajape. Como es pa la cerveza, es una cosa que es como un enredador, ¿vedá? Y lo corta uno. Se va enredando así grande ya después lo cortas con un machete algo; y de ahí me corté un, en una rodilla así me di un machetazo así y eso me... Digo ya, me llevaron a curar allá. Y otra vez con, íbamos en la pisca del limón se, una espina, ¿eh?

VD: ¿Se la enterró?

AL: Ey, sí. Sí, como fumigan mucho ahí, se infecta mucho y era cualquier espinita y se me infectó la rodilla y ése ya se...

VD: Y, ¿lo atendieron allá?

AL: Sí, lo atienden a uno, lo llevaban a uno. Tiene uno un seguro, yo tenía un seguro médico.

VD: Así que usted no pagó.

AL: No, lo mismo, el mismo seguro de [d]on[de] lo aseguraban, digo, tenía uno seguro.

VD: Y, ¿le pagaba sus días cuando estaba...?

AL: Pues se me hace, no, la gente a uno no llegaban a pagar.

VD: Nada más le pagaban el médico.

AL: Nomás el puro médico porque yo estuve como unos, como casi como un mes con ahí, ahorita no me pagaban.

VD: Y, ¿qué hacían en ese mes?, ¿qué hizo en ese mes?

AL: Pos ahí sentado, ahí en este, ahí se quedaba uno en el...

VD: ¿En el campo?

AL: En el campo, uno que otro que por ahí se quedaba, que les daba una enfermadita que les llegaba, una gripa que no iba a trabajar. Ahí, ahí se la pasaba uno

agüitado, pero casi nunca pasaba eso. Nomás esa pura ocasión me llegó a suceder eso. Sí, ya le digo.

VD: Y, ¿alguna vez se encontró usted con algún problema de discriminación, por ejemplo?

AL: No, pues yo...

VD: Que no los dejaran entrar a alguna tienda, ese tipo de cosas, o a algún lugar porque decían: “No, aquí no pueden entrar los mexicanos”.

AL: No, hasta eso nunca, no, pues a uno que le que le prohibían a uno cuando entraban a una cantina si era menor de edad, de diecinueve años. Te tienes que meter de veintiún años, yo todavía estaba joven. No, no lo dejaban a uno, no le vendían a uno bebidas ni nada. Eso era todo lo que, pero por otra parte pues no, hasta eso nunca lo llegaron a tratar mal, no hubo ninguna discriminación ni nada de...

VD: Y con sus mayordomos, ¿cómo, cómo los trataban?, ¿cómo era la relación que tenía con los mayordomos?

AL: Pos tenía uno que, pos trabajar, ¿vedá? Porque si no, pues ya se, sí, ni ahí mismo lo azoraban a uno, ¿vedá? Tenías que trabajar, si no te reportan y te vas pa México.

VD: Y, ¿así le decían?, que si no los, se los iban a regresar aquí.

AL: Sí, pues así le decían a uno porque pues había que trabajar a uno.

VD: Como para amenazar.

AL: Para amenazarlo a uno y ahí anda uno todo el día en friega trabajando, trabajando.

VD: Y pues me decía usted que había gente que sí iba a ver al cónsul.

AL: Sí, mucha gente sí iba. Pues bueno, es gente que le gustaba tener, es como todo, ¿vedá? Que siempre hay gente problemática que no están a gusto como lo tienen a uno y van y se quejan y no, pues ahí lo que, pues qué puedes hacer. Pues sí, ahí le leían en el contrato lo que tenías que hacer, lo que, qué hacías.

VD: ¿Usted sí conocía su contrato?, ¿lo había leído?

AL: Sí, pues lo leía uno. Te daban tu contrato te leías más o menos lo que, el derecho de lo que tenía de cada quien, de lo que te podías hacer, ¿vedá? Lo que, la aseguranza, de lo que te daban, eso, todo eso ahí te explica todo. Y te lo leían en español y en inglés, ¿vedá? Y ahí están esos papeles.

VD: Ah, sí, sí, la otra vez me enseñó uno de sus copias y así que por eso usted nunca tuvo que, que ir con el cónsul a quejarse.

AL: No, eran muchos pos porque se juntaban así a veces con, a hacer política, ¿vedá?, entre varios y no, yo nunca.

VD: Y, ¿para qué se juntaban esos varios?

AL: Pos lo mismo, ¿vedá? Que nomás, es que la gente también que no le gustaba trabajar, ¿vedá? O se le hacía duro trabajar y lo que le pagaran y entonces querían a ver si podían mejorar o a ver. Ese era el modo que iban a quejarse de eso.

VD: Así que usted cree que no era realmente necesario.

AL: No, pues no era necesario y no, luego pos qué ganabas tú con ir a quejarte si no, si llevabas una base fundamental buena, era nomás ir a hablar deoquis, ¿vedá? Si no,

si no tenías qué, digo, qué defender todo eso, entonces no tenía caso ir a quejarse uno, ¿vedá? Le decía uno así, sí lo trataban a uno, sí lo trataban a uno con sus todos los derechos, ¿vedá? Que no, o sea que no lo maltrataban a uno nada feamente, sino que uno pues uno mismo tiene uno su derecho de hablar y eso, pero no, cuestión de eso no.

VD: Y aquí por ejemplo cuando estaba de este lado, ¿cuánto fue el tiempo más largo que le tocó quedarse más o menos?

AL: ¿De bracero?

VD: O sea en lo que le renovaron su contrato pero, ¿cómo cuánto tiempo que estuvo afuera de México sin regresar?

AL: Pues fue como siete, ocho meses, ocho meses.

VD: Y en esos tiempos que estuvo aquí como periodos largos, bueno y en fuera de los contratos chiquitos, ¿qué era lo que más extrañaba de México, señor Alberto?

AL: No, pues extrañaba uno sus, pos su familias, ¿vedá?, sus familias. Y extrañaba uno sus comidas en aquél. Como entonces no había tantas cosas como ahorita, pues ahorita qué, ya de hay de todo, todo de México, todo; comidas de todo, restaurantes y entonces no, pos cuál. Ni que fueras, ni modo que fueras a fin de semana a comer a restaurante. ¿A dónde?, era raro que sí, que fueras ahí a comer alguna cosa o algo. Y en fin de semana, creo, y eso es lo que extrañaba uno más, ¿vedá? Pos ya sus comidas de México en aquel tiempo, se aburría uno en la pura comida que le daban uno casi diario.

VD: Lo mismo.

AL: Lo mismo, sí.

VD: Y qué, ¿era su familia o qué era lo que le daba más nostalgia cuando se acordaba de México?

AL: No, pos se acordaba uno de cosas diario. Todo el tiempo trae uno en su mente, pos seguramente no, uno venía aquí a Estados Unidos pero no por gusto, sino por necesidad, ¿vedá? Por hacer alguna cosa, no por, digo, ¿qué dirías tú? No, pues me gustó aquí Estados Unidos, se me hacía, este, bonito. No, pues lo bonito sí era, pero todavía hay muchas, siempre ha habido más vida aquí en Estados Unidos que allá. Está más remoto lo... Sí es más bonito todo, pero pos su raíz de uno allá, extrañaba uno a diario, diario sus amistades, sus todo. Así pues como quien más se encontraba uno solo como quien dice sin ningún nada. Ora te tocaba, en aquellos tiempos te tocaba solo sin ningún conocido de nadie, de puros de otros partes, pos sí de ahí.

VD: Y, ¿se llegó a hacer amistades?

AL: Sí, se hacía uno, pues se hacías amistades; ya hacías y ya se hacían. El primer año que me tocó, hice una, hicimos una amistad muy grande con unos muchachos ya. Nunca, digo no, no batallábamos pa nada y eran muy buenos amigos y hasta la fecha así, ¿no? Llegamos a procurar después, muy...

VD: ¿De allá mismo de su pueblo?

AL: No, de otros, de otra, de acá de Zacatecas, de otro estado.

VD: Así ya después siguió haciendo amigos ahí.

AL: Sí, sí llegamos a ver, ahí nos llegamos a ver acá en... Ya de cuando veníamos así de mojados, pues se me, acá nos llegamos a encontrar ahí. Ya, de años había con los, seis, siete años ahí, llegamos a vernos acá, ahí nos llegamos a ver en Chicago

cuando andábamos ahí en la aventura, todo. Cuando menos se acuerda uno, se vuelve uno... No, y siempre nos llevábamos, como hicimos amistad, nos comunicábamos o todo, no faltaba ahí. Ya más o menos sabíamos [d]ónde...

VD: Dónde andaban.

AL: Ónde andaban, dónde vivían y de ónde eras y de qué parte. Y un día, sí, me acuerdo muy bien, era de Juan Aldama, Zacatecas. Entonces yo andaba, pues ya tenía como un año o dos que no lo miraba y entonces venimos a caer acá a Estados Unidos de contratados, sí de mojados. Y no, pues no, ya ve no podía uno pasar y se regresaba uno pa atrás y regresando pa atrás y llegué ahí al pueblito de él donde: “Que aquí vivías”, aquí, así se llamaba el pueblito donde, que me dijo donde vivía él, que se llama Juan Aldama, Zacatecas. Ya pregunté ahí por un, ahí en la central, que si vivía aquí fulano de tal. Dijo: “Sí, aquí vive”. Dije, ya me bajé, ya hasta me bajé del camión y ya me fui con, me llevó el señor. Ya llegué a su casa ahí, ya nos miramos ahí, pues allá con gusto. Ya hacía uno amistades y se vuelve uno a encontrar, pues le da a uno gusto de vuelta verse uno. Digo, cuando son buenos amigos. Me acuerdo que miraba mucho, miraba mucho por mí, era un poquito mayor que yo, ¿vedá? Tenía más experiencia y era muy buena gente conmigo. Había ahí otro de acá de Chihuahua, así de diferentes estados. Pues en, así se ponía uno a platicar, se junta uno con... Ya cuando llega de trabajar o fin de semana, pos de puro plática, pura gente, muchísima gente, más o menos empiezas a platicar y te empiezas a empezar amistades así entre la bola, ¿vedá?, de la gente. Y ese es la cosa, ¿vedá?, que o sea, por eso se hace uno amistades, ¿vedá?, porque pláticas y ya. Y se cae uno mal o se cae uno bien, a veces no falta de que ni modo. Y así como hace uno amistades, hacen enemistad, ¿vedá? Se puede uno hacer.

VD: ¿Le tocó a usted alguna vez con alguno de sus compañeros?

AL: Pues más o menos sí, sí se, pues así no, según como te traten; pero ahí, hay gente muy mala de verdad como de tanta parte hay gente malos, borrachos, pleitistas, no

faltaban. Te ofendían, pero nomás, uno por no hacerles caso, pos se quita uno de problemas, ¿vedá?

VD: Y, ¿cómo qué tipo de problemas tenía con ellos o por qué?

AL: No, pues es que es gente que es gente malosa, ¿vedá? Que le gusta. Pues salen de trabajar o vas el fin de semana y se van y llegan borrachos en la noche y pos ahí de tanta bola, pues llegan a echar malas ahí a la gente. Ya cuando juegas, pues te topeteas con esa gente y haces, no debes hacer, digo, pues no hace uno mucho juicio de eso, pues porque no sirve eso. Muchos llegaron a, me tocó oír ahí a un señor de antes de que yo viniera, él se vino aquí de contratar y lo mataron.

VD: ¿Aquí lo mataron?

AL: Lo mataron en California, cuando estaba en California.

VD: ¿Cuando usted estaba por allá?

AL: No, cuando estaba yo en México, estaba yo en, antes que de que viniera yo para acá y me tocó venir a esa parte donde lo mataron a él. Ahí en una cantina, ahí pasé, pues ni entramos es más, dijeron ahí: “Mira, aquí es, aquí mataron a fulano de tal”. Pos era, digo, pos andaba mal; una cantina, no andaban bien. Una borrachera ahí. A él y a otro casi también lo mataron y nomás uno se salvó. Y ése sí lo mataron ahí, de ahí de con nosotros, del rancho. La cosechas que me tocó ir ahí a ese pueblo.

VD: A ese mismo lugar.

AL: A ese mismo lugar.

VD: Pero, ¿usted ya sabía que lo había matado antes de venirse o se enteró hasta que vino?

AL: No, no, se lo llevaron para allá, para México. Pues como es del rancho, el rancho es chiquito, ya conoce uno toda la familia y le van; hasta era hermano de un cuñado mío, por eso los conocía uno bien, pos...

VD: Y aún así que se enteró, por ejemplo, de ese incidente, ¿tenía usted algún temor cuando se vino?

AL: No, no, pues yo les, cuando vienes ya no sabes ni donde te va a tocar ni qué esperar. Lo único que le tocó, pos como son pueblos de donde hay mucho, mucho trabajo. Mucha de esta, de huerta, de eso de limón y de este, de la fresa y todo eso, mucho movimiento de trabajo, muchos campos grandes, ¿vedá? Y consiguen ahí que, ahí se reparte pa muchas partes, por eso nos tocó ahí ese pueblito. Y estaba un pueblito ahí cerquitas, entonces estaba y pos íbamos caminando, podíamos ir ahí. Entonces por eso se da uno cuenta, me di cuenta cómo le, de él que ahí lo habían matado, ey. Y sí, ya se da uno cuenta de eso y se le hace uno medio raro, ¿vedá? Pobre gente, vienes aquí a Estados Unidos y ya no regresas. Otra vez me tocó también ver un, tuvimos yo un... Andábamos en la misma compañía, de los mismos trabajadores, aquí también se murió el que le...

VD: ¿Qué le pasó?

AL: Pues le pegó como una, estaba joven. Igual era en aquel tiempo, unos veintitantos años, se empezó a enfermar con una gripa de aquí y se fue y se fue y ya no se, ya no se compuso y se murió en el trabajo.

VD: ¿También se lo llevaron para México?

AL: Sí, se lo llevaron para México, entonces lo estaban uno asegurado, le daban a uno buen dinero. En aquel tiempo el que se moría pues sí, a las viudas. Y sí me acuerdo que en aquel tiempo, hace, fue el, fue como el [19]57 cuando mataron a ese ahí de con nosotros.

VD: Antes de usted se viniera.

AL: Sí, se me hace que le dieron como \$10,000 dólares en aquel tiempo era mucho siempre en aquel tiempo, \$10,00 dólares.

VD: Así que sí le tocó indemnización a la familia.

AL: Sí, le tocó a la mujer, sí. Pues, por cierto, le dieron el seguro, sí, pues estaba asegurado.

VD: Le, tocó.

(entrevista interrumpida)

VD: Listo, entonces usted su último contrato fue en el [19]64.

AL: [Mil novecientos] sesenta y cuatro.

VD: Y fue aquí en Texas, ése que...

AL: No, fue en California.

VD: Ah, no, fue, ¿no fue el del algodón?

AL: No, ése fue el sese, como el [19]62.

VD: Ah, okay. Así que fue el último, así sí, ¿verdad? El de los limones.

AL: El del limón, ey, ahí fue cuando...

VD: Ese fue su último contrato.

AL: Último contrato. Fue, sí, el [19]64, fue ahí donde le dije que mataron a este, un hermano de un cuñado mío.

VD: Y de ahí que se acabó el programa, si hubiera habido más contrataciones, ¿usted hubiera seguido viniendo?

AL: Pos yo creo que sí, porque pos tenía uno qué. De ese, era del modo que se daba uno un, se podía uno, ¿vedá? Alivianar poquillo más de las situaciones allá. Porque siempre en México ha habido menos oportunidades que aquí, o sea que a la mejor sí, sí hubiera seguido viniendo.

VD: O sea que con todo y que a veces extrañaba y que el trabajo era pesado prefirió, pues vino en el [19]59 la primera vez y luego cada año hasta el [19]64.

AL: Casi sí, pues sí, más que nada iba a faltar, pues sí. Pues fueron cuatro veces, se me hace como (ininteligible) [19]60 y ya a fines del [19]60, del [19]59 al [19]60, antes del [19]64, poquito antes. Digo, antes de, de que se terminara el [19]64, como a medios.

VD: Y cuando regresaba a México, ¿volvía a trabajar en el campo allá?

AL: Sí, pues claro. Pues tenías que trabajar siempre. Siempre trabajaba uno en la agricultura; criaba uno un animal o eso, una vaquita, ¿vedá? Pues ahí mismo de la parcela sacaba todas las de... Era del modo que se sostenía uno, ¿vedá? Aquí en México, en México, criaba un animal ahí en, porque es un ejido ahí, era un ejido,

es todavía. Todavía tengo ahí mis propiedades del ejido, ¿vedá? Que se lo vendí a uno, le dieron a uno el Gobierno, ¿vedá?, que se lo dieron a uno, el derecho. Yo fui el, ahí fui con el, tenía como dieciséis años cuando me hice yo ejidatario, ey.

VD: Y le dejó su parcela.

AL: Ey, me quedó todavía ahí y hasta la fecha todavía.

VD: Y, ¿qué hace con la tierra allá?, ¿la renta?

AL: Pues ya ahorita ya tengo como desde qué decir, me vine para acá. Tengo como diez, más de diez años y ya no, pues la estaba llevando a sembrar todavía de vez en cuando, pero ya, digo, ya no. O sea que ya no, ya no pagaba, pues, el trabajo de... Sembraba, se invertía mucho y no sacabas producto, no te valía lo que...

VD: ¿Qué sembraba?

AL: Pos sembraba uno maíz, frijol, ¿se imagina? Y luego el temporal, no había riego ni nada, no llovía; pues ya no se daba. ¿Se imagina para levantar unas dos toneladas de maíz? Dos o tres toneladas a \$1,00 pesos. Pues todo lo que gastabas pa sacarlas, pues no, no es negocio. Ya nadie no se mantiene uno. No, qué esperanzas, ya últimamente pues no, usas un trabajador, un peón para que te... No acabalas pa juntar la cosecha. Si dices al peón: "Llévate lo que te piscaste en pago", no se lo lleva y es cuando está uno rehaciendo la cosecha, es cuando antes de cosechar. Lo que ellos mismos hacen, no pagan. Entonces cuando, ya por decir, ya la gente ya no siembra. Pues siembra porque a veces el Gobierno les da una ayuda, ¿vedá?, como por hectárea, pa que, nomás siembre pos ahí nomás pa taparle la cosa ahí al trabajo, pero no, le digo, ya no es negocio.

VD: Ya no vive de eso la gente.

- AL: No, ya qué esperanzas. Ya no se mantiene uno. A veces sí, uno trabajando así se muere uno de hambre, allá si no haces otra lucha, ¿vedá?
- VD: Así que cuando usted estuvo acá esos años de contratado, ¿mandaba dinero a su casa, a sus papás?
- AL: Pues lo mandaba, si no, pos lo guardaba. Se iba uno y ya llevaba uno su dinerito y ya.
- VD: Y, ¿logró hacer algo con el dinero con que trabajó aquí?
- AL: Pues no, no, siempre un trabajador nunca, ¿pues qué tanto hace uno? De mucho que hagas, pues sí, poco, pero pos también te tienes que pagar acá. Como pues, si trabajas en aquel tiempo, ¿qué tanto ganaba uno? Pagaban a \$0.90 centavos la, a \$0.95 la hora; te quitaban \$2 dólares diarios pa la, comida y que pa la vivienda y que todo. O sea que trabajabas ocho horas, te quedaba, ¿qué tanto? Agarrabas cualquier cosita, \$2, \$3, \$400 dólares era lo que se ahorran ahí. No era gran, sacabas cheques de por quincena de \$90 dólares y así, pues qué tanto, ¿qué tanto se ayudaba uno? Pos muchos sí llegaban a este, a agarrar buenos trabajos un, pero de contratados casi la gente no se aliviaron nada porque era poco lo que ganabas, ¿pos qué? Y eso es cuando te iba bien. Y cuando venías pa acá pa Texas, te pagaban a \$0.50 centavos la hora, ¿te imaginas? Trabajabas ocho horas, \$4 dólares y de ahí tenías que pagar todavía.
- VD: La comida.
- AL: Pa la comida y todo. Por eso decía que, no sé, no era gran cosa la que se, lo que se ayudaba uno. Pues a comparación de allá sí, porque pues allá no había pos casi trabajo, ¿no? Y luego pues se pagaba muy poco, la gente también muy poco. En aquellos tiempos se ganaba uno \$2.50 en México. De todos modos ya sacabas y te ganabas cuatro dólares, ya era mucho, ya era más. Y sí te ayudabas poquillo, pero

no, no, pa hacer negocio no. Muchos llegaban a hacer, cuando venían en el [19]45, ya que se vino mucha gente sin, no era, pues podía entrar la gente casi. Llegaban, agarraban buenos trabajos para acá del como del este, el ferrocarril en el traque, de ahí venían, ahí les pagaban bien. Entonces sí, muchos llegaron a hacer buen dinero, pero el trabajador nunca hizo capital aquí, no. No, no, si yo digo que yo que me diera cuenta allá que estuvo en Estados Unidos y hizo tanto, no, uno que otro por ahí, ¿vedá?, que duraba dos, tres años. Entonces en aquellos tiempos sí, con un guardadito más o menos sí hacía, llegó a hacer dinerito, pero era contada la gente. Contada la gente que hacía ese dinero porque se dedicaban nomás a puro trabajar y a puro guardar. Ya ve, es difícil, se aliviaron pocos.

VD: Y entonces usted regresó en el [19]64 y luego volvió para acá, decía usted sin papeles.

AL: Sí, sí.

VD: ¿En qué año regresó?

AL: Regresé en el [19]71.

VD: Ese fue la primera vez.

AL: Ey.

VD: Después de... Y qué, ¿en qué trabajó en esos años?

AL: Pues acá para trabajos en, restaurant.

VD: Pero antes de venirse entre el contrato último de bracero y...

AL: Oh, allá, pues en qué, en la es...

VD: Al campo.

AL: Puro campo, no había más. ¿De qué se iba a trabajar? En el campo. A veces había alguna obra que hacía el Gobierno por ahí. Yo ayudé a hacer una, construí una presa. Ahí, entonces ahí trabajaba uno en, la obra esa, las construcciones esa, la presa. De ese modo trabajaba uno ahí en, que en tiempo de las secas, se dedicaba uno, se dedicaba uno a la agricultura.

VD: Y, ¿cómo fue que usted decidió venirse en el [19]71 sin papeles para acá?

AL: Pos por la misma situación, pos ya cuando se casa uno, pos ya tiene uno familia y ya pos...

VD: ¿En qué año se casó?

AL: En el [19]65, ey. Ahí duré como cinco o seis años sin venir para acá y ya después ya me vine acá, pos ya ganaba uno de todos poquillo más y se alivianaba uno poquillo.

VD: Así que se vino a Chicago directo.

AL: Ey.

VD: ¿Allá tenía familia usted?

AL: No, pos ahí nomás, algún conocido: “Véngase para acá”, y ahí vamos, ¿vedá?

VD: Y su familia, ¿qué decía?, ¿su esposa qué decía?

AL: Pos tenía que quedarse allá con la familia a cuidar todo, allá a cuidar la familia, uno que otro animalito que tenía uno allá.

VD: Y, ¿a usted no le daba temor venirse así sin papeles?

AL: Pos...

VD: Sin contrato.

AL: Pos a la pura buena de Dios, ¿vedá? Pos a la aventura a ver qué suerte te tocaba. Y es peligroso, pues es peligroso cuando viene uno así de ilegal, pues cuántos no, cuántos accidentes no pasan.

VD: ¿Por dónde se pasó, se acuerda?

AL: Sí, fue por Juárez, por Ciudad Juárez pasamos.

VD: ¿Se pasó con coyote o se pasó usted solo?

AL: Con coyote pasamos. Muchos, pues ya nos regresamos como unas dos veces, tres ya que no podía uno pasar y ya pa atrás. A veces de milagro vive uno. Una vez también le calé a, pues a venir así sin papeles después otro año y ahí por mismo, por Juárez. Íbamos con el mismo destino pa allá y nos echaron en un tren carguero, ¿vedá? , ahí en El Paso. Y me acuerdo que veníamos en un vagón de este, venía lleno de cobre. Ése no sé pa qué lo usaría como cables, ¿vedá? Y no, pues ahí veníamos y duramos tres días ahí en ése.

VD: ¿De camino?

AL: En ese vagón sin comer y sin...

VD: ¿Sin comer?

AL: Sin comer, sin beber agua y en tiempo de calores, este. De pura milagro, ¿no? Y luego llegamos a donde descansaba, hicimos tres días. Y pues ya ve, pues los trenes se paran aquí y van pasito y llegamos ahí hasta San Louis, Missouri y ahí, hasta ahí llegó el tren y nos bajamos y bajándonos nos agarró La Migración. No, si íbamos de todos, sin comer, ¿se imagina? Y luego el cobre es como el carbón, lo agarras y se te hace, prietas las manos.

VD: Mancha.

AL: Mancha bien feo. Y ahí pues todavía más a puro de eso. Hijo de su, me acuerdo que nos dieron un sándwich pal camino, ¿vedá? No, ahorita llegas, en unas veinticuatro horas cuando mucho ya estas allá en la... No, pos nos dieron lonche, el mismo coyote nos echó un lonche y nos echó algunos dos sándwich pa cada uno y un galón de jugo. No, pos ya pos nos subimos, poquito andar, luego, pos empezamos a, pos a loncharnos, ¿vedá? Nos lonchamos, no, pos nos comimos el lonche y ya pos y: “Ya pos, ahorita vamos a llegar y vamos a llegar”. Y nada. Entonces un muchacho, veníamos, éramos cuatro, éramos tres con cuñíos y un sobrino. Y a mi sobrino no le gustaba la bologna, ¿verdad? Era puro sándwiches de bologna así nomás. Me acuerdo que agarró la bologna y la tiró, nomás se comió el pan y ahí la aventó así en el cobre, pos ahí con el calor y... No, pos ahí vamos y ya sin, pos ya nos andábamos muriendo de sed y pos no había agua y me acuerdo que una vez onde bajé yo, venía pasito el tren y estaba en la noche con la orilla de la vía, había como un, se miraba como un charco de agua, ¿vedá? Y llevábamos ese galón del jugo y pues yo me bajé, en una carrera me bajé y luego lo llené de agua así. No, pues nos subimos pa arriba, ¿no? Pues ahí vamos y no, pues ahí empezamos a tomar. No, el agua era casi puro aceite y este, de esos ya con maromer(?), de esa cosa ahí mala. De todos modos la tomábamos, ¿qué más hacía? Veníamos secando de sed y este, entonces ya sin comer, ya andábamos... Me acuerdo que ese sobrino estaba chico ya casi no respetaban ni dormir, pues

con hambre y sin dormir y sin tomar agua, ya se le miraban las, que de a tiro andaba ya caducando y como a los dos días me dijo un cuña, vimos la pedazo de bologna que estaba más o menos ansina y ya cuando ya estaba encimita. Y dije: “¿No quieres un pedazo?”. Ya estaba verde. [Es]taba verde el pedazo y pos con hambre, dijimos: “Pos échame un pedacito”. Ya agarramos un pedacito y nos lo comimos, ¿se imagina? Ya con hambre, pos tenía que comer. No, pues al otro día sentíamos alguna cosita en, y ya como que nos sirvió. No, no nos hizo, a nadie nos hizo, ¿vedá? Peligro que se fuera uno a intoxicar de eso, ¿pues se imagina? Pero ya con el hambre y todos modos ya era la misma. No, pa la de malas luego bajábamos ahí luego luego: “Súbanse”, ya nos paró, agarró un federal ahí. No, pues ya nos llevaron ahí a la cárcel, nos dieron, pues la ropa que llevábamos era puro tizne, nos llevó, el mismo día nos llevaron unas ropa ahí, ¿vedá?, que nos cambiáramos. Una ropa usada, lo que sea, nos bañáramos ahí ya todos ahí. No, pues ya de todos modos, ya después ya se nos quitó el hambre. Ya nos tuvieron ahí en la cárcel como un día o dos y no, pues nos daban una hamburguesita, se nos hacía, no alcanzábamos ni... Cuando supimos que no nos daban de comer mucho pa que no fuéramos a, este, a decir, digo, a que no nos fueran a hacer daño, ¿vedá? De que comiéramos mucho, pos no y como llevábamos tres días sin comer, se nos hacía que nos cayera una hamburguesita por ahí en casa del diablo, ¿vedá? Sí sufre, sufre uno mucho en las esas vueltas que echa uno sin papeles, ¿vedá? Pues no sabe uno ni por dónde. Y ni dónde te van a echar, ni ónde, ni en qué te vas a ir ni nada, “súbete”, y ya vas. Y uno se deja ir y así es. Y otra vez también nos pasó lo mismo, nos, ahí por Juárez, ahí nos veníamos y pos era el coyote. Teníamos, veníamos pa Colorado y el coyote, es decir, el que nos llevaba, pues andaba medio borracherillo. Pues de ese modo donde, trabaja yo creo ahí mismo. No, pos veníamos como unos veinte en una troca de con *camper*, ahí veníamos todos ahí y ahí veníamos por el borde del desierto sin brecha, ¿vedá?, de carretera, sin luz iba el hombre caminando en la pura brecha así, en la noche. No, pues ya se, luego estaban de esos guardaganados, pues estaba angostito. Yo creo ahí ya llegó, ahí se enterró ahí hasta... Ahí sí, el maromazo echamos ahí. Nomás que suerte nomás pegó ansina. No, no nos pasó nada, pero el mueble se

dio una apachurrada fea y no, peligro que se, donde quiera lo, quede uno. Pues es, todos esos accidentes que pasan ahora, ahí que los echan en un destos, en una traila lo encierran ahí y quedan en el tren mismo donde se han muerto ahí y digo, me acuerdo de eso, que se mataron ahí. No llevaba unos de Pabellón.

VD: ¿De Pabellón?

AL: Ahí en el, de ahí de Aguascalientes. Venían veinte, veintitantos quien sabe qué y los echaron en un tren, en un vagón de tren y le cerraron y ahí quedaron. Ya sin oxígeno ni nada. Iban al otro día, pos ahí cuántos han en esos tráilers, veintitantos allá en, también ansina los abandonaron, los dejaron en una...

VD: Así que cuando ve esas noticias se acuerda de esos días.

AL: Sí, se acuerda uno de eso. Y también hay veces... Sí sabe donde cerrarle en el vagón le cierran, nomás que suerte no lo cerraron. Le abríamos a la puerta, así pa que entrara el aire. Si lo hubieran cerrado, pues entonces sí, ahí hubiéramos quedado, ¿pues cuál respeto hay ahí de vivir? Se ríe ya uno.

VD: Y, o sea estuvo viniendo así, ¿cuánto tiempo, señor Alberto?, ¿desde el [19]71?

AL: Pues estuve viniendo varias veces, ¿vedá? Ahí unas cuatro o cinco veces, pues.

VD: ¿Se quedaba aquí un tiempo y luego se regresaba?

AL: Regresaba. Llegué a ir a California, a Los Ángeles; dos veces a Chicago y luego acá a Colorado.

VD: Y, ¿en qué trabajaba, en varios?

AL: Pos en varias, ¿vedá? La restaurantes, ahí yardas, jardín, en, plantando árboles, plantando zacate, todo eso llegué a trabajar ahí. En eso trabajaba uno, en lo que le, en lo que le den a uno. Pues ya ve, a la hora que llega uno allá lo que quiere es luego luego trabajar para estar, pues tienes que pagar coyote, tiene uno que pagar todo eso, ¿se imagina? Pues sí.

VD: Y, ¿en qué momento fue que se decidió usted quedarse de este lado?

AL: Ya ahora últimamente, pos ya pues eso, como consideré, pues yo ni, yo casi como no tenía yo muchas ilusiones de venir aquí, de quedarme en Estados Unidos. Nomás que pues vino la familia, la señora tenía unos hermanos acá y vino a pasearse, a visitarlos y fue donde, fue el [19]89, [19]88, ¿verdad?, cuando estaban arreglando La Amnistía, ¿vedá? Cuando estuvo La Amnistía ahí y de ahí ya, pues de ahí en ya le dijeron que si no quería, si no quería pues una carta, ¿vedá?, para arreglar papeles y pos no. Pues ella le decía, primero dudé y no, pues me quedé allá con una parte de familia. Ya me hablaba y me dijo que si cómo veía, que si compraba una carta, ¿vedá?, para arreglar. “No”, le dije, “tú sabrás si quieres”. No, pues sí la compró. Se vino un hijo con ella, dos hijos y ella y ya después me habló y que me iba a compra también una carta y pues la compraron. No fue cosa que la ganamos, ¿vedá? No, pos se pudo, sí se arregló, arreglamos los papeles, ¿vedá?

VD: Desde entonces.

AL: Desde entonces de acá, es [19]89, es cerca del, del jefe, del [19]88.

VD: A lo mejor fue un poquito antes, sí.

AL: Fue el [19]88.

VD: En [19]86 empezó La Amnistía.

AL: En [19]86, ya fue lo último. Yo arreglé ese año porque fue el, me vine en el [19]88, en noviembre ya se iba a cerrar, se iba a cerrar en diciembre. Ya se iba a acabar y yo alcancé a meter. En cuanto empecé a meter la aplicación, fue en noviembre, el día veintitantos, ya para el día último ya se iba, ya en cuanto la metí, ya me tocó suerte. No, hasta eso no se batalló pa arreglar, digo, nosotros no batallamos.

VD: Así que, fue también porque su, porque su familia ya...

AL: Sí, pues ahí ya pues se vino pa acá y teníamos otros muchachos ahí en la escuela, estaban estudiando allá en México y ya al último terminaron estudios y se vinieron para acá y acá seguimos todos.

VD: Así que ya ahora ya está aquí toda su familia.

AL: Toda la familia. Está uno muy bien.

VD: Y usted ya está, vive aquí casi permanente.

AL: Pues aquí se va uno, pues muy seguido, ¿vedá? Como aquí está cerquitas y no, pos nomás no deja uno de ver a sus familiares allá y todo y aquí de todo no tiene unas partes allá de... Digo, tengo mis orillas de parcela y todo eso y nada por allá y ya este, pues ya esperando a ver si nos dan. Ya se va uno a retirar y a ver si le dan a uno una cosa para vivir allá, pues allá se vive.

VD: ¿Allá le gustaría jubilarse y retirarse allá?

AL: Pues sí, digo, allá se, digo, ya se está uno aquí. Dice uno: "Allá le sale a uno más barato allá estar allá", eso. Ya con lo que le den a uno, se alcanza uno a mantener allá, ¿vedá? Digo, sin, la familia ya esta, ya está toda grande, pues ya pa uno, las

mujeres como quiera se mantiene uno allá ya sin trabajar. Ahí lo que le dan a uno de, de ayuda. Ya voy a cump[lir] los sesenta y cinco años casi queda, a ver si se hace uno ciudadano pa que le, tener uno más, más validez en la, en...

VD: ¿Ahorita es residente?

AL: Es residente, ey. A ver qué. Ya le pueden a dar a uno ahorita.

VD: Y ahora, por ejemplo que usted tiene oportunidad de comparar la vida aquí en Estados Unidos y la vida en México, ¿dónde le gusta más?

AL: Pues le gusta a uno más allá, ¿verdad? Pero este, la vida de allá también está muy cara. Pues nomás sale creo que más cara allá, la todo es más caro allá, la comida y todo. Sale más caro por decir un refresco, un jugo, lo que sea, es más caro allá que aquí. Una soda allá te cuesta, por lo regular una soda de bote te cuesta \$5 pesos allá, aquí ahorita sale en \$0.20, ¿vedá?, \$0.25 una *quarter*. Es más barata, un jugo, lo que sea. Muchas veces como esos Gatorades, Gatorades, allá cuestan \$12, \$13 pesos; aquí hasta a veces a dólar. Todo está muy caro allá la vida. Digo, sale más caro allá y pa ganar el dinero allá [es]tá más, tá más duro, ¿vedá, pos se imagina? Los sueldos están muy, muy bajitos de a tiro. Ahí de su trabajo tiene uno que estar trabajoso pa mantenerse uno, pero uno ya como por ejemplo, uno ya no... Si le dan esa ayudita, pues ya de todos ya se mantiene uno allá, ya si no tiene uno enfermedades, como quiera ahí se mantiene uno. Y ya pues si aquí no vas a poder trabajar allá, pues allá puedes estarte allá, allá no pagas, si no quieres no pagar, no renta ni nada, ni *billes* ni nada. Sí, como tiene uno allá su, tiene uno allá su casa, tiene uno su...

VD: Usted tiene su casa allá todavía.

AL: Sí, mi casa. Tiene uno su casa, tiene todo y ya. Yo por eso, no, no batalla uno. Pues si no tiene uno dónde vivir, también está trabajoso. No, pues no quedamos,

no la habíamos dejado de caer de ahí, ¿vedá?, la casa, cada vez que vamos allá le damos una arregladita y todo y está ampliando su casa y muy, muy tranquilo.

VD: Y ahora que se acuerda a la distancia, pues después de tantos años que fue bracero, que estuvo aquí contratado y que fue parte de ese Programa Bracero tan grande, ¿cómo se siente cuando se acuerda de sus años de bracero?

AL: No.

VD: ¿Qué recuerdos le quedan?

AL: Pos se le hace uno, pos recuerdos bonitos porque pues en aquellos tiempos estaba uno joven, ¿vedá? Se le hace a uno, se le hacía a uno la vida más, más bonita y ahora no, pues ya ahora ya uno ya de... Uno ya vivió en todas partes, ¿vedá? Pues ya tiene mucho camino recorrido, entonces pues ya se le hace, se hace lo mismo vivir allá que aquí. Se le hace a uno más mejor allá, o sea que aquí tiene nomás, tiene sus recuerdo porque pos de aquí se ayudó uno de todos modos, ¿vedá? Sin embargo no deja uno de recordar uno sus, de donde sacó uno para vivir, ¿vedá? Sí, mejorarse uno poquillo mejor y eso es lo que tiene uno. Ora digo, pos si uno, tuvimos la desafortunada de darles estudios a la familia, que fue muchita familia, pues por esa parte también sí se ayudó uno de aquí de Estados Unidos. Porque para allá, de allá de México para darles estudios a la familia sin ayuda de nada, pues tá trabajoso. Es duro y no, por eso tiene uno recuerdos bonitos de aquí de Estados Unidos, ¿vedá? Porque sí se ayudó uno de aquí, ¿pa qué se queja uno, verdad?

VD: Pues yo le agradezco muchísimo señor Alberto sus recuerdos que me compartió. No sé si haya alguna otra cosa que yo no le haya preguntado.

AL: No, pues yo creo que es todo más o menos la conversación, ¿vedá? Ojalá que se oiga, que se vea que se pueda.

VD: Sí, déjeme...

AL: Promover

Fin de la entrevista